

La gestión para la creación intelectual desde una perspectiva autobiográfica

Vanessa Alejandra Azuaje Rondón¹
azuaje82@gmail.com

RESUMEN

En este artículo narro desde mi experiencia de vida, cómo me he acercado a la Gestión para la Creación Intelectual, proponiendo un significado amplio que ha evolucionado en el tiempo y que he construido desde mi saber y hacer cotidiano. Se presentan algunas categorías claves y emergentes como aporte teórico-conceptual en un intento por resignificar la gestión para la creación intelectual para la emancipación y el desarrollo humano integral. Este trabajo se aborda desde el enfoque cualitativo, asumiendo el método autobiográfico como recurso que atribuye a la subjetividad de la narrativa experiencial, un valor de interés para la producción de conocimiento, con el cual es posible leer la realidad social, desde el punto de vista de un individuo históricamente específico y al mismo tiempo permite vincular nuestra identidad con el contexto social y familiar, develando nuestro “fondo de conocimientos”².

Palabras Clave: Gestión. Creación intelectual. Autobiografía.

1 Licenciada en Administración, mención Recursos Materiales y Financieros (UNESR). Magíster en Planificación del Desarrollo, mención Planificación Global (UCV). Docente e Investigadora de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

2 Se entiende por Fondos de conocimiento “Los cuerpos de conocimiento culturalmente desarrollados e históricamente acumulados y las destrezas esenciales para el funcionamiento y bienestar social, familiar e individual” (Moll, Amanti, Neff, González, 1992, p. 133).

INTRODUCCIÓN

En esta llamada época de la “sociedad del conocimiento” de la era posindustrial, se dice que el éxito de cualquier organización se encuentra más en sus capacidades intelectuales y en las de sus sistemas de información, que en sus activos físicos. La capacidad de gestionar el intelecto humano —y convertirlo en productos y servicios útiles— se está convirtiendo a gran velocidad en la técnica directiva esencial de esta época. (Quinn, Anderson y Finkelstein, 2003, p. 204)

Distanciándome del interés netamente lucrativo y utilitarista de la anterior aseveración y del enfoque ontoepistemológico que lo sustenta, el cual apunta a perpetuar el sistema económico y sociocultural hegemónico. A través de mi historia de vida que va desde mi infancia, juventud, adultez, experiencias laborales, profesionales y académicas, emergen algunas categorías claves desde la cuales propongo dar una nueva perspectiva conceptual a la gestión para la creación intelectual, en un intento por resignificarla —más allá de los típicos procesos lineales de gestión del conocimiento, disciplinarios, descontextualizados, con pretensiones universalistas— como aporte en la construcción de una ciencia nuestra para emancipación y el desarrollo humano integral.

MI EXPERIENCIA DE VIDA EN LA GESTIÓN PARA LA CREACIÓN INTELECTUAL

Desde muy temprana edad he tenido una alta sensibilidad social, alimentada por las historias de vida de mis abuelos. Ellos me enseñaron el valor de la familia, de la crianza en el campo, del peso de la palabra más que de un documento, del esfuerzo de levantar a una familia numerosa. Yo entendí a muy corta edad el concepto del éxodo rural, ese que se dio por el auge

de la industria petrolera, que dejó empobrecida a las familias rurales, quienes vendieron a precios ínfimos sus tierras y se vinieron a la capital en la búsqueda de un futuro mejor.

Mi crianza transcurrió en un barrio caraqueño, construyendo desde mis vivencias el contexto social y familiar donde me desenvolvía, conceptos como la pobreza, la desigualdad, la corrupción, la injusticia, la delincuencia, la represión policial y la fragilidad de la vida. Sentía que había que cambiar las cosas y que yo debía contribuir al respecto. De allí que a los 9 años dijera que iba a estudiar ciencias políticas y que sería presidenta de Venezuela. Eran finales de los 80 y principios de los 90, plena efervescencia del capitalismo neoliberal, tiempo en los cuales se estaban aplicando las políticas de ajuste estructural en Venezuela, las cuales terminaron agudizando los niveles de desigualdad social y desencadenaron lo que fue el Caracazo, los intentos de Golpe de Estado, dando todo ello paso a la Revolución Bolivariana.

Mi familia en general no era político-partidista, pero en ella siempre estuvo presente el trabajo social, el sentido del bien común y el ayudar desinteresadamente al otro.

En 1999, culminé el bachillerato mercantil con mención en contabilidad. Cuando me tocó hacer las pruebas para ingresar en la Universidad, ya mi idea de los estudios políticos la había desechado. Coloqué como única opción en la prueba de admisión del Consejo Nacional de Universidades (CNU) la Licenciatura de Administración, mención Recursos Materiales y Financieros en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) de Palo Verde. Era lo más parecido a la Economía (que era lo que quería estudiar realmente) y afortunadamente logré ingresar y graduarme en el año 2006.

Durante el tiempo que cursé mis estudios universitarios siempre trabajé, iniciando mi experiencia laboral a finales del año 1999 en el Programa Nacional de Admisión de la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU). Luego estuve unos meses fuera, hasta que me llamaron de nuevo de esta institución para trabajar en el “Proyecto Alma Mater: para el Mejoramiento de la Calidad y la Equidad en la Educación Universitaria en Venezuela, en el Subcomponente Fortalecimiento Institucional: Postgrado y Unidades de Investigación”. Allí trabajé desde septiembre del 2000 hasta marzo 2005. Mi labor fue inicialmente como transcriptor de datos para el levantamiento de información sobre el estatus de los postgrados nacionales y de las unidades de investigación existentes en las universidades nacionales, luego como personal de apoyo técnico y administrativo en un Programa de Becas de estudios de Doctorado en Venezuela para los docentes de las universidades públicas con menos del 10% de doctores en su planta profesoral a dedicación exclusiva y tiempo completo. También se contemplaba financiamiento a las unidades de investigación que recibieran a nuestros becarios.

Allí conocí a la Dra. Daissy Marcano, fue mi jefa, pero también mi mentora. Me enseñó a escribir, entre otras tantas cosas. A través de ella conocí el mundo de la investigación, de la docencia universitaria y de la carrera académica.

Este fue mi primer acercamiento a la gestión para la creación intelectual, desde el ámbito laboral. Trabajé en la construcción de una base de datos inédita de todas las unidades de investigación de las universidades nacionales, tanto públicas como privadas, que nos permitió tener una idea de las capacidades de investigación y desarrollo del país. Cuando inició el programa de becas para estudios doctorales,

se hizo uso de esa información para cruzar intereses formativos con intereses investigativos. Los/as aspirantes a doctores/as eran ubicados/as en programas y unidades de investigación de universidades públicas acordes a su perfil profesional y a lo que querían desarrollar, allí le asignaban el/la tutor (a) y esas unidades de investigación recibían financiamiento para los respectivos proyectos de investigación.

La idea era que luego de culminar sus estudios, los/las docentes volvieran a sus universidades de origen -la mayoría de los/las participantes en el programa eran del interior del país- y aportararan a la generación de conocimiento en su universidad, en la formación de nuevas unidades de investigación y en la creación de nuevos estudios de postgrados.

En 2006 me gradué de Administradora teniendo antes y después de graduada varias experiencias laborales relacionadas con mi profesión. En 2007 inicié mis estudios de Maestría en Planificación del Desarrollo en el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela. En octubre de ese año recibí una oferta de trabajo del recién creado Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI) inicialmente como asistente a la presidencia (con cargo de planificadora).

En ese momento acababan de promulgar la primera Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI) y el Observatorio tenía la responsabilidad de recaudar los aportes financieros de las empresas a la Ciencia y la Tecnología y evaluar a los proyectos a ser financiados con esos recursos. Fue una experiencia muy interesante ver cómo se dinamizó el sector de ciencia y tecnología, no sólo por la participación de las universidades y los centros de investigación, sino también por las empresas que comenzaron a hacer planes de formación

para su personal, proyectos de innovación tecnológica y de procesos. Fundaciones y diversas ONG's se aliaron con las universidades y las empresas para gestionar estos recursos, que debían ser destinados al crecimiento de la Investigación y Desarrollo (I+D) del país.

Posteriormente la LOCTI fue modificada, y su ejecución fue asignada al Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología. Del mismo modo, hubo cambios de autoridades en el ONCTI y yo pasé a trabajar en el Departamento de Información y Estadísticas. Posteriormente, participé en la creación del Registro Nacional de Investigadores e Innovadores y en la conformación del Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación (PEII), siendo responsable del mismo por algunos meses.

También fui parte del equipo que colaboró en la conformación de la Gran Misión Saber y Trabajo, espacio que aspiraba combinar el proceso de formación con el trabajo creador y liberador y cuyo fin último era transformar el aparato productivo de la nación.

En el 2011 presenté el trabajo de grado titulado “La Participación de la Mujer en el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela: un análisis desde la perspectiva de género” como requisito para obtener el título de Magister en Planificación del Desarrollo.

En octubre de 2012 tuve la oportunidad de volver a mi casa de estudio, la UNESR. La Dra. Mirian Balestrini era la rectora y después de una entrevista, ella decidió ofrecermela Coordinación de Despacho del Rectorado.

Le pedí que además de ese cargo, me permitiera iniciarme como docente, pues esas eran realmente mis intenciones al acercarme a la UNESR. La actividad docente se me hizo muy fácil, pues para mi enseñar es un placer, es una oportunidad de compartir saberes y experiencias, estimula el intelecto y además lo asumo con mucha responsabilidad social y ética profesional.

Trabajar en el rectorado de la UNESR me permitió tener una visión integral de la universidad y de su quehacer no sólo educativo, sino también social. Una universidad que no es como las tradicionales. Su modelo de enseñanza es menos escolarizado, su carácter experimental, andragógico, su estructura flexible y su función productiva, son los pilares filosóficos que sustentaron la creación de esta casa de estudios en 1974, que, si bien se desdibujaron con el tiempo, aún quedan rastros que bien vale la pena rescatar, de allí que surja por sólo nombrar un ejemplo, el Programa de Estudios Abiertos, aprobado en Gaceta Oficial N° 41.660 de fecha 21 de junio 2019, cuyo propósito es la generación y consolidación de planes, programas y proyectos de formación desde la conformación de comunidades de aprendizaje bajo la figura de tutorías de expertos en diferentes áreas del conocimiento, mediante estrategias de método de proyectos, reconocimientos y acreditación de aprendizaje por experiencia y saberes acumulados por los participantes.

Desde el año 2015 hasta diciembre de 2020 me dediqué a la docencia por completo en pre y postgrado, además de seguir investigando, presentando trabajos en congresos, publicando artículos, siendo tutora y jurado de trabajos de investigación. En el 2019 inicié el Doctorado en Estudios de la Organización,

en el Núcleo Regional de Educación Avanzada Caracas de la UNESR.

Desde enero del año 2021 estoy laborando en el Decanato de Postgrado y Educación Avanzada de la UNESR, a solicitud de nuestra decana Dra. Luisa Fernanda Zambrano. Esta experiencia en el decanato ha girado en torno a proponer y experimentar nuevas formas de hacer investigación, siendo a su vez productivas y autosostenibles, tal es el caso del Plan Especial Todo más Tesis (T+T), cuyo objetivo es dar oportunidad a participantes que habiendo concluido la carga académica en los diversos programas de formación avanzada (períodos 2016 hacia atrás), pudieran concretar una investigación autorreferencial y propositiva sobre su experiencia profesional/ académica/social/cultural en el campo de estudio y según el grado académico al que optan (especialización, maestría o doctorado), sin menoscabo de los criterios académicos de pertinencia e innovación, característicos de la UNESR. (Zambrano y Azuaje, 2021, p. 26-27).

El Plan Especial T+T plantea la presentación de diversos productos de investigación (autobiografías, matriz DOFA académica/profesional, ensayos, estados del arte, bibliografías comentadas, curación de contenidos, entre otros) en áreas o contextos que se consideran prioritarios en los momentos históricos actuales y en sustitución de los típicos trabajos especiales de grado, trabajos de grado o tesis doctorales.

Mi intervención en este plan fue desde participar en la construcción de la idea en colectivo, pasando por su proceso de planificación, la búsqueda de su factibilidad económica, el diseño y gestión de procesos, asumiendo diversas responsabilidades para su ejecución, así como en el seguimiento y control, además de participar como tutora y jurado, brindándome los

diversos roles asumidos una perspectiva bastante amplia del referido plan: los logros alcanzados, las dificultades afrontadas y los retos como propuesta metódica emergente en la gestión para la creación intelectual.

CATEGORÍAS CLAVES Y EMERGENTES EN LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA GESTIÓN PARA LA CREACIÓN INTELECTUAL.

La gestión hace referencia a la administración de recursos para alcanzar los objetivos propuestos por una organización sea pública, privada, o un proyecto. “La noción de gestión, por lo tanto, se extiende hacia el conjunto de trámites que se llevan a cabo para resolver un asunto o concretar un proyecto” (Bittar, 1991).

Por su parte, la creación intelectual es un concepto muy amplio, que abarca “toda producción del intelecto humano que puede ser objeto de materialización por cualquier medio conocido o por conocer” (Eafit, s.f).

Para Anzola (2014) la gestión para la creación intelectual como programa doctoral tiene como objetivo principal “desarrollar modos de promoción, gestación y generación de investigaciones para el crecimiento sociocognitivo y la creación intelectual de poblaciones juveniles y adultas potenciando sus vocaciones particulares para integrarse al desarrollo endógeno regional, nacional y nuestromericano”.

En ese sentido, he podido identificar desde la narrativa de mi cotidianidad, categorías que considero claves como aporte teórico-conceptual en una gestión para la creación intelectual para la emancipación y el desarrollo humano integral. Y me refiero a emancipación en relación al avance en procesos de creación intelectual decolonizadores, que no reproduzcan

el eurocentrismo y la cultura de masas, sino que más bien visibilicen a los otros y las otras (Bhabha, 1994), a los de la periferia, a los que históricamente no tienen voz, pues como dice Rauber (2020) “el pensar no es un patrimonio exclusivo de la intelectualidad, está entre todos nosotros y nosotras, y tenemos que aprender a extraerlo, hacerlo palpable y construirlo (articularlo) colectivamente desde nuestras realidades”.

A continuación, comparto sólo algunas de esas categorías emergentes:

- » Conciencia política, cultivada desde mi niñez, y que “expresa una competencia social de reconocimiento emocional orientada hacia los demás” (Goleman y Chernnis, 2005), “se trata de una obligación moral hacia lo que le ocurre al otro” (Gond, 2008). A mi entender, la gestión para la creación intelectual debe tener un importante componente de conciencia política, dirigida a promover, generar y difundir investigaciones con pertinencia ética y social, con miras a resolver problemas, atender necesidades o aportar en la reflexión teórica sobre situaciones que nos acontecen.
- » Amplitud Ecosistémica, me refiero a nuestra capacidad de observar los elementos de un fenómeno como un todo, y que es mayor o superior a la suma de las partes. “Con la aparición del enfoque sistémico se produce un quiebre epistemológico en la manera de ver el mundo. Ya el objeto del conocimiento no será más un ente aislado, separado de su contexto y del observador” (Renaud, 2017). Vale señalar que cuando se trabaja en políticas públicas a nivel nacional, se adquiere un sentido amplio de los procesos y de la toma de decisiones, comprendiendo que somos parte de otros sistemas como las organizaciones

en las que hacemos vida y estas instituciones, a su vez, se conforman y se relacionan con sistemas más amplios, por tanto, el logro de un objetivo individual, contribuye al logro de un objetivo colectivo, siendo todos importantes en la cadena de eventos. Ser investigador/a polivalente. Es una capacidad desarrollada de forma empírica a partir de mi experiencia laboral y profesional, pues si bien mi formación inicial es en administración y contabilidad (pregrado) y planificación del desarrollo (postgrado) he echado mano de otras disciplinas como la estadística, la informática, la educación, la sociología, la gestión del conocimiento, la economía, las políticas en educación universitaria, ciencia y tecnología, entre otras; como parte de mi praxis en la gestión para la creación intelectual y que sigue ampliándose en el transcurrir de mi vida laboral y académica. Se trata de la ruptura de las fronteras disciplinarias, como dice Morin (1997) “de la usurpación de un problema de una disciplina sobre otra, de circulación de conceptos, de formación de disciplinas híbridas que van a terminar por atomizarse”, todo ello para poder actuar frente a una realidad cada vez más compleja e incierta.

- » Conciencia de género, brinda una sensibilidad particular para observar y evidenciar en el entorno situaciones de desigualdad, de discriminación y de relaciones de poder asimétricas asociadas a la cultura patriarcal, tratando de revertirla a través de la sororidad y de la visibilización de los logros y conquistas de las mujeres. Considero la conciencia de género esencial en todo proceso de creación intelectual, para la democratización del conocimiento, la concientización de la población y la transformación progresiva de valores, principios y prácticas que atenten contra la igualdad y equidad de género. Esto lo adquirí

cuando hacía mi trabajo de investigación de la maestría y lo amplí poniéndome en contacto con movimientos de mujeres feministas. Es decir, pasé de la teoría a la praxis, de investigadora a activista militante, porque para mí esa es la razón esencial de acercarse a procesos de creación intelectual: “el conocimiento para la acción”.

- » Crítica compleja, es una capacidad que he venido moldeando especialmente desde mi paso por el Doctorado en Estudios de la Organización de la UNESR y de un curso de ampliación en Gestión Compleja que hice en el Cendes-UCV. Implica un pensamiento crítico frente a nosotros mismos y nuestras posturas. Amerita una cualidad reflexiva que irrumpe para integrar las disciplinas y los distintos saberes en una epistemología que reconoce el error y lo inacabado del conocimiento (Renaud, 2017), de allí en promoverlo como un elemento fundamental en todo proceso de gestión para la creación intelectual.
- » Cooperación intelectual, ya que la gestión para la creación intelectual que promovemos, debe superar el individualismo y la competencia como rasgos característicos de la investigación lineal y avanzar en procesos colaborativos de investigación y aprendizajes grupales donde las relaciones entre los miembros de un grupo se constituyen como el medio para fomentar el proceso de aprendizaje colaborativo, tal como hoy lo intentamos en la comunidad de aprendizaje Félix Adam y Thais Marrero, en concordancia con lo que nos dice Myriam Anzola (2014, p. 21) “el crecimiento intelectual no se detiene con el tiempo, se potencia en las realizaciones, se transforma en otros entornos y se

perpetúa en el legado que dejan a la humanidad los seres libres y creativos”.

REFLEXIONES FINALES

La autobiografía es “un recurso poderoso que permite describir las experiencias acontecidas de la persona, que, en un momento de su vida, decide abrir hacia otros sus momentos de éxito, logros o fracasos, de algunos hechos que han marcado su identidad durante su proceso de formación” (Ruiz, 2021, p. 21), transformando la experiencia en conocimiento, después de un proceso complejo de autorreflexión.

Describir la gestión para la creación intelectual desde mis vivencias, experiencias y hacer cotidiano, unido a mi formación académica, me brindó la oportunidad de compartir saberes en un intento por contribuir en la conceptualización de la gestión para la creación intelectual, que para mí es *un hacer permanente, detrás de telón, a fin de facilitar los procesos de promoción, creación, generación y divulgación de conocimiento, de conformidad con las vocaciones particulares, pero al mismo tiempo, en sintonía con el interés colectivo, sea en los ámbitos locales, nacionales o regionales.*

Vale señalar que, el conocimiento al que me refiero, no es sólo el conocimiento científico, sino que implica la conjunción de diversos saberes que van desde la producción literaria, el arte, la cultura popular, los saberes ancestrales, la técnica, entre otros; viendo los saberes del mundo como una totalidad integrada al servicio de la vida en el planeta.

Mi propuesta está dirigida a distanciarnos de los procesos de gestión del conocimiento lineales, disciplinarios, fragmentados, patriarcales, simplistas, descontextualizados,

utilitaristas, individualistas e inmediatistas, a espaldas de las sociedades donde se producen, por *una gestión para la creación intelectual sensible, con conciencia política y al servicio de la sociedad, polivalente, ecosistémica, crítica reflexiva, feminista, contextualizada, colaborativa, que nos permita generar conocimiento para la resistencia y finalmente para la emancipación frente a los poderes económicos y socioculturales hegemónicos.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anzola, Myriam (2014). *Gestión para la Creación Intelectual*. Un Doctorado en el Marco de los Estudios Abiertos Universitarios (pág. 19-27). En: Rosas Lobo Esther Zulay y José Juvencio Quintero Delgado (Compiladores). III Jornadas de Investigación y Tecnología Aplicada. Mérida, Venezuela: Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida “Kléber Ramírez”.
- Bhabha, Hommi (1994). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Balestrini, Mirian (2003). *Estudios Documentales, Teóricos, Análisis del Discurso y las Historias de Vida*. (Una propuesta metodológica para la elaboración de sus proyectos). Caracas, Venezuela: BL. Consultores, Servicio Editorial.
- Bittar, Gimi (1991). *Principios Básicos de Gerencia y Administración de Empresas*. Venezuela: Ediciones Librería Destino.
- Decanato de Educación Avanzada-UNESR (2021). *Programa de Estudios Abiertos* (Presentación).

- Eafit (S.f). *Propiedad Intelectual*. Disponible en: <https://www.eafit.edu.co/institucional/propiedad-intelectual/Paginas/Definiciones.aspx>
- Goleman, Daniel y Chernnis, Cary (2005). *La Inteligencia Emocional en el Trabajo*. Buenos Aires: Kairós.
- Gond, Jean (2008). *La Responsabilité Sociale de l'entreprise*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Josso, Marie-Christine (2014). *Proceso Autobiográfico de (Trans)Formación Identitaria y de Conocimiento de Sí*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 19 (62), p. 735-761.
- Moll, Luis; Amanti, Cathy; Neff, Deborah; González, Norma (1992). *Funds of knowledge for teaching: using a qualitative approach to connect homes and classrooms*. Theory Into Practice, 31(2), p. 132-141.
- Morin, Edgar (1997). *Sobre la interdisciplinariedad*. Publicaciones CESI. N° 62, 9-15.
- Quinn, James Brian; Anderson, Philip; Finkelstein, Sydney (2003). *La gestión del intelecto profesional: sacar el máximo de los mejores*. Gestión del conocimiento. Harvard Business Review. Bilbao: Ediciones Deusto, p. 203-230.
- Renaud, Coromoto (2017). *Una propuesta para abordar la gestión compleja*. Caracas Venezuela: CENDES-UCV.
- Ruiz, Nicolas (2021). *Comunidades Virtuales de Aprendizaje. Una Mirada desde lo Autobiográfico*. Producto de Investigación presentado como requisito parcial para optar al Título de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas, Venezuela.

Zambrano, Luisa y Azuaje Vanessa (2021). *Simón Rodríguez y lo Multimodal: El Plan Especial Todo más Tesis (T+T)* (págs. 22-34). En: La multimodalidad de la Educación Universitaria. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria.